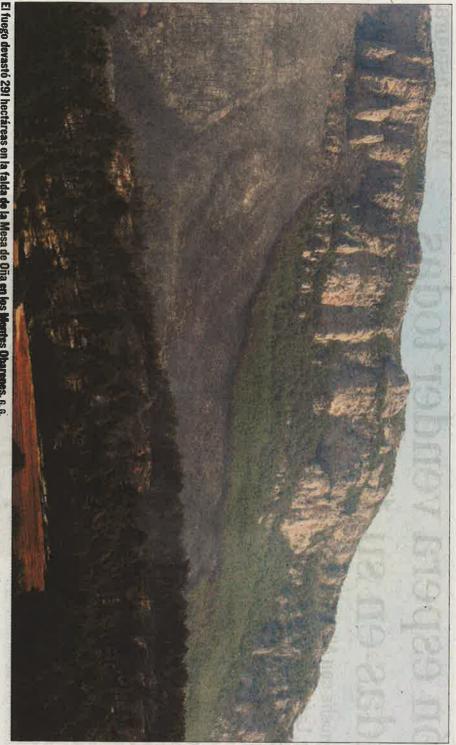
BUREBA



El fuego devastó 291 hectáreas en la falda de la Mesa de Oña en los Montes Obarenes. e. e.

nectareas en lo que va de verano os Montes Obarenes pierden 300

Cornudilla registra el mayor incendio forestal de la provincia con 271 hectáreas destruidas

El fuego se ha cebado a lo largo de este verano en el Espacio Natural de los Montes Obarenes a causa de dos incendios forestales registrados en julio y agosto que arrasaron una superficie total de 300 hectáreas, en su mayor parte de masa forestal, cuya recuperación requerirá al menos una década de actuaciones sobre el entorno.

El primer siniestro, declarado en el término municipal de Cornudilla el pasado 19 de julio, destruyó durante su avance 271 hectáreas de pinos, encinas y quejigos. Además, afectó a otras 20 hectáreas de superficie agrícola. Dada su extensión, fue necesaria la intervención de más de 150 efectivos terrestres de la Junta de Castilla y León, Mi-

La recuperación de la masa forestal en Cornudilla requerirá más de una década

nisterio de Medio Ambiente y bomberos de la Diputación.

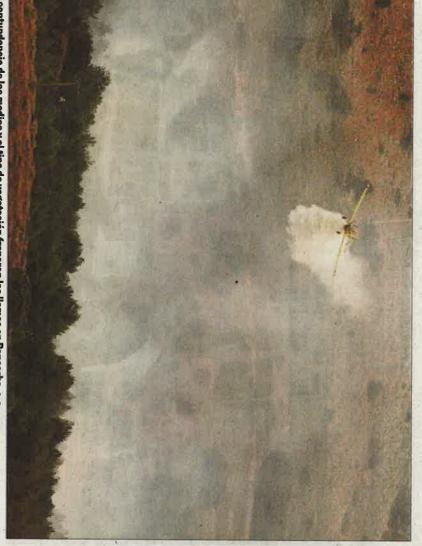
La dotación desplegada sobre la zona estuvo apoyada por un amplio operativo aéreo formado por siete helicópteros dos de ellos asignados a Burgos e incluso un Kamov de gran capacidad-, dos aviones de carga en tierra y dos anfibios.

Este incendio de grandes di-mensiones, que llegó a alcanzar el nivel 1 del Plan de Protección Civil ante Emergencias por In-cendios Forestales (Infocal) no fue extinguido hasta una semana después de su inicio, lo que pro-vocó una profunda destrucción

Mucho menos grave, aunque en una zona medioambientalmente muy sensible, resultó el segundo siniestro registrado recientemente en los montes de Pancorbo. De momento, a falta dedatos oficiales, se estima una descrito de la la contra de la contra del contra de la cont dedor de 10 hectáreas.

En esta ocasión, el descenso de las temperaturas y el tipo de vegetación de la zona ralentizó la propagación de las llamas, que fueron sofocadas gracias a la acción masiva de los medios contraincendios desplegados en el lugar.

Pese a que ambos puntos distan a pocos kilómetros entre sí, la di-



rundencia de los medios y el tipo de vegetación frenaron las llamas en Pancorbo. c. c.

las condiciones orográficas y el estado general del terreno. En el caso de Cornudilla, la elevada combustibilidad de los pinos, la situación del terreno cubierto de vegetación y los restos resecos por la ola de calor facilitaron la ferencia de envergadura de am-bos incendios es muy notable por las condiciones orográficas y el

propagación incontrolada del fue-go durante más de 24 horas.

Por el contrario, la zona afecta-da de Pancorbo cuenta con un te-rreno relativamente despejado -zona habitual de pasto de los ca-ballos losinos- y el tipo de vegetación es menos inflamable, Los ediles de la zona han solicitado que se proceda a la limpieza de los montes vegetación es menos inflamable, lo que permitió un control mucho

cia. Por su parte, los indicios apun-tan a la red eléctrica como foco de origen de las llamas. Independien-temente de los motivos que provo-caron el fuego, uno de los factores clave a la hora de reducir daños en ambos casos es el estado del suelo, nocedores de estos montes tras el primer incendio de Cornudilla al asegurar que la suciedad del entorno había ayudado a la propagación de las llamas. Así, en el caso de ti incendios pudieran actuar Pancorbo, la ausencia de una capa combustible -pese a los fuertes vientos-facilitó que los medios anrece indicar que el siniestro de Cornudilla se debió a un negligen en esta zona especialmente progida aún no se han concretado forma oficial. No obstante, todo vadas del invierno. De hecho, este aspecto ya fue señalado -e incluso objeto de alerta- por colectivos comás rápido de la situación pese a los fuertes vientos.

Las causas de ambos incendios cialmente tras las fuertes ne-

ma más eficaz y segura en el control de las llamas.

Cabe recordar que el Espacio
Natural de Montes Obarenes, con
una superficie total de 33.000 hectáreas, conecta entre sí grandes
masas forestales separadas por algunos cortafuegos, por lo que la
limpieza del suelo constituye la
principal medida de prevención

Tras esta campaña negra para los Montes Obarenes, los ediles de la zona han solicitado que se proceda a la limpieza de los montes para evitar que se reproduzcan esta clase de incidentes. En este sentido, hay que tener en cuenta que el coste económico para las administraciones a la hora de extinguir un incendio forestal es muy alto, pues una hora de vuelo de helicóptero ronda los 2.500 euros. Asimismo, este tipo de sucesos provocan un enorme daño medioambiental y económico para la zona afectada durante